
*Carlos San Juan Mesonada
y María Jesús Romo Lagunas (*)*

*Evolución intercensal de las
explotaciones agrarias
(1962-1972-1982)*

INTRODUCCION

A partir de los datos de los Censos Agrarios de 1962, 1972 y 1982 se trata de analizar la evolución de los parámetros básicos de las explotaciones agrarias españolas. La descripción anterior permite, primero, reflejar la situación actual de las unidades de producción agraria y, segundo, avanzar hipótesis explicativas sobre los cambios en la estructura de las explotaciones que han contribuido al crecimiento de la productividad del sector agrario.

El período intercensal 1972-82 tiene un especial interés desde el punto de vista analítico porque abarca tanto los efectos de las dos crisis energéticas como los años de fuerte crecimiento de la productividad global agregada de la agricultura española. Estas circunstancias nos llevan a tratar de utilizar los datos estadísticos elaborados para plantear hipótesis sobre el efecto que la crisis energética —especialmente en su vertiente de cambio en la estructura de precios relativos— ha tenido en la transformación de las explotaciones agrarias.

(*) Dpto. de Economía Aplicada II. Estructura Económica y Economía Industrial. Universidad Complutense de Madrid.

— Agricultura y Sociedad, n.º 44 (Julio-Septiembre 1987)

DISTRIBUCION DE LA TIERRA SEGUN EL NUMERO DE EXPLOTACIONES

La agricultura española se sitúa, desde el punto de vista de la clasificación por el uso de factores productivos, entre las agriculturas con una combinación intermedia en el uso relativo de los factores tierra y trabajo. En el contexto de la agricultura mundial los extremos de esta clasificación vendrían dados por la agricultura de América del Norte (con baja relación trabajo/superficie cultivada) y la agricultura «tipo japonesa» (con alta relación trabajo/superficie cultivada).

Dentro del contexto europeo la agricultura española se diferencia, en el plano de la distribución de la superficie agrícola útil (SAU) entre las explotaciones, por su tradicional polarización. Es decir, que un gran número de pequeñas explotaciones ocupan una pequeña proporción de la superficie, mientras un pequeño número de grandes explotaciones ocupan una gran parte de la superficie total. Por el contrario en los países de la CEE tienen un peso mucho más importante las explotaciones de tamaño intermedio.

La estructura de la distribución de la tierra sigue polarizada en España ya que durante los últimos veinte años el número de pequeñas explotaciones (menos de 50 Ha.) desciende lentamente ($-0,97\%$ en t.m.a.a.), de tal forma que en la actualidad suponen todavía el $92,9\%$. Pero es que más de las tres cuartas partes de las explotaciones ($76,1\%$) tienen todavía menos de 20 Ha. (1).

El número de grandes explotaciones (200 Ha. y mayores) aumenta muy poco en el conjunto del período ya que en la década de los setenta deja de crecer (2).

(1) Los datos del Censo Agrario de España de 1972 (CAE-72) para explotaciones con tierra inferiores a una hectárea se obtuvieron por muestreo probabilístico sistemático, a diferencia del CAE-82 donde todos los datos son censales.

(2) Durante 1972-82 el número de explotaciones mayores (más de 1.000 Ha.) disminuyen a una tasa media anual acumulativa del $-0,14$ y las comprendidas entre 200 y 300 Ha. decrecen al $-0,12$. Pero como aumenta el número de explotaciones comprendidas entre 300-500 y 500-1.000 Ha. el resultado final es la estabilización del número de grandes

Por tanto son las explotaciones medianas (50 a 200 Ha.) las únicas cuyo número sigue creciendo durante todo el período pero, durante los años setenta, el crecimiento se reduce a un tercio de la tasa media anual acumulativa anterior.

Las tendencias mostradas durante los años de la «crisis de la agricultura tradicional» pierden intensidad durante el período de crisis económica en cuanto a variación del número de explotaciones con tierra según su tamaño y las explotaciones medianas aumentan su peso porcentual.

Las explotaciones sin tierra siguen perdiendo importancia numérica frente a las empresas agrarias con tierra al ser mayor su mortalidad durante todo el período. Sin embargo, resulta interesante resaltar cómo el ritmo de desaparición de explotaciones se suaviza durante la segunda década analizada, ya se trate de explotaciones con tierra o sin ella. Por tanto, se podría decir que ha sido más mortífera la crisis de la agricultura tradicional que la crisis energética si se mide por las empresas agrarias desaparecidas (3).

CUADRO 1
NUMERO DE EXPLOTACIONES: 1962-72-82
(Variación intercensal en t.m.a.a. y estructura por tamaños)

	1982/62	1982	1982/72	1972	1972/62	1962
TOTAL	-1,01	100	-0,71	100	-1,49	100
Sin tierra	-3,97	1,3	-2,94	1,7	-7,09	5,0
Con tierra	-0,90	98,6	-0,68	98,3	-1,19	94,9
Pequeñas (-50) ...	-0,97	93,5	-0,71	93,6	-1,29	91,5
Medianas (50-200) .	1,12	4,0	0,57	3,4	1,58	2,5
Grandes (200+) ...	0,34	1,5	0,00	1,2	0,69	1,0

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, 1985; INE, 1975; INE, 1965.

explotaciones. Para simplificar la notación, las marcas de clase de superficie incluyen siempre el extremo inferior y excluyen el superior.

(3) La desaparición de empresas con menos de 50 Ha. es generalizada en todos los estratos excepto las comprendidas 0,1 y 0,5 Ha. cuyo número aumenta a una tasa media anual acumulativa de 0,84% durante el período intercensal 1972-82. Sin embargo, el problema de falta de homogeneidad de los datos señalado en la nota 1 impide asegurar si esta excepción se debe a problemas de elaboración estadística o a hechos reales.

El saldo final más claro ha sido el aumento, en términos absolutos y relativos, del número de explotaciones medianas.

A parte de esto resulta difícil confirmar otras hipótesis. Aparentemente los datos (C-1) sobre desaparición de empresas parecen confirmar la tesis de que las explotaciones familiares se han visto más duramente afectadas por la crisis energética (SUMPSI, 1982) frente a la opinión de que, por el contrario, serían las grandes explotaciones las más afectadas por las subidas de los precios energéticos al ser las que se desplazaron drásticamente hacia técnicas más intensivas en medios mecánicos y químicos de cultivo para sustituir al factor trabajo (BARCELO, 1986).

Sin embargo es preciso señalar que los datos sólo confirman el freno de las tendencias manifestadas durante la década de intensa modernización. Y si es cierto que las pequeñas explotaciones sufren mayores tasas de mortalidad que las grandes en los años setenta, no es menos cierto que su morbilidad había sido todavía mayor durante la década de los sesenta.

En cuanto a las grandes explotaciones también se observa una pérdida de intensidad respecto a los cambios apreciados en la década del crecimiento industrial: se detiene el crecimiento del número de grandes explotaciones pero sigue creciendo, eso sí, a bastante menor ritmo, la superficie por ellas ocupada. Sin embargo, dentro de este grupo de cabeza también se produce una redistribución interna de la tierra en la década de la crisis industrial, pues las mayores (más de 1.000 Ha.) aumentan la media de tierras por explotación, mientras que las menos grandes (200 a 1.000 Ha.) la reducen.

Por otra parte, no está de más recordar que las explicaciones a nivel agregado van a ser todavía excesivamente esquemáticas. En principio se puede pensar que si las explotaciones desaparecen será fundamentalmente a causa de un crecimiento del coste de oportunidad de continuar en actividad. Esto podría suceder: por una importante revalorización del inmovilizado material, lo cual llevaría a realizar las plusvalías vendiendo;

por una crisis de rentabilidad; o por la desaparición sin continuadores del jefe de la explotación (lo cual suele coincidir con falta de expectativas de viabilidad de la explotación).

ENVEJECIMIENTO Y AGRICULTURA A TIEMPO PARCIAL

Aunque tengamos presente la falta de coherencia que han venido mostrando las distintas fuentes estadísticas sobre la población activa agraria española (4) parece razonable admitir el ensanchamiento de la cúpula de la pirámide de población activa agraria y en particular el envejecimiento de los empresarios:

CUADRO 2

NUMERO DE EMPRESARIOS PERSONAS FISICAS: EDADES

	1972 (miles)	1982 (miles)	1982/72 (t.m.a.a.)
Hasta 54 años	1.141,7	1.102,8	—0,48
De 55 a 64 años	644,3	643,0	—0,02
De 65 y mayores	676,4	601,1	—1,11
TOTAL	2.462,4	2.342,9	—0,48

Fuente: Elaborado a partir de INE, 1973 e INE, 1985.

La extensión de la agricultura a tiempo parcial no está cuantificada de una forma suficiente como para interpretar en qué medida puede constituir un paso intermedio antes de la desaparición de las explotaciones o si por el contrario es una fórmula de resistencia a largo plazo (ETXEZARRETA, 1985).

(4) Los problemas estadísticos y metodológicos para estimar la población activa agraria ya los comentamos ampliamente en anteriores trabajos. Cfr. SAN JUAN, C. (1984): *La agricultura en la economía española: capacidad de financiación, productividad y rentabilidad*. Madrid. Edit. Univ. Complutense de Madrid, en especial el Apéndice II: Salarios y remuneración del trabajo agrario.

CUADRO 3
NUMERO DE EMPRESARIOS PERSONAS FISICAS:
OCUPACION PRINCIPAL

	1972 (miles)	1982 (miles)	1982/72 (t.m.a.a.)
Agraria	1.287,5	1.001,9	-2,22
No agraria	1.174,9	1.340,9	1,41
TOTAL	2.462,4	2.342,9	-0,48

Fuente: Elaborado a partir de INE, 1973 e INE, 1985.

Los datos censales indican una notable expansión de la agricultura a tiempo parcial en los empresarios agrarios. Esto nos hace pensar que las decisiones sobre el nivel de actividad de las explotaciones deben estar fuertemente condicionadas por el nivel de actividad (por ejemplo, la posibilidad de realizar horas extraordinarias) en la actividad principal del empresario y/o de sus ayudas familiares.

Por otra parte parece claro como «El comportamiento de la productividad del trabajo en este sector no es fácil de explicar sin admitir la existencia de abundantes recursos infrautilizados —sobre todo de mano de obra— que han sido eliminados o de explotaciones marginales que han sido abandonadas...» (MYRO, 1985, pág. 10).

CRISIS DE RENTABILIDAD

Por tanto aún asumiendo que el envejecimiento de la población activa agraria española puede constituir un factor explicativo de la morbilidad de la empresa, queda por hacer un análisis diferenciado de los factores que influyen en la pérdida de rentabilidad de esas explotaciones que pasan a convertirse en marginales y finalmente desaparecen.

No se puede olvidar que los efectos de la crisis energética se han manifestado en la agricultura española, más que por el efecto directo del encarecimiento del combustible, por los efectos

indirectos sobre los precios de otros consumos procedentes de fuera del sector y, especialmente, en el encarecimiento de los fertilizantes.

No repetiremos aquí cómo se ha alterado la sustitución de factores productivos a raíz de los cambios en los precios relativos durante la crisis económica al haberlo analizado ya con detalle en un trabajo anterior (SAN JUAN, 1986). Está claro que el impacto más fuerte se ha producido después de 1979, si bien la posterior caída de los precios de los crudos pone en cuestión la continuidad en el futuro de estas tendencias.

La maquinaria sólo ha empezado a encarecerse respecto al trabajo a partir de 1980, y la tierra incrementa su precio respecto al trabajo sólo después de 1982. Por tanto, resulta más prudente pensar que los efectos de la crisis energética en la agricultura española han podido manifestarse sólo de forma parcial en la desaparición de explotaciones a la altura de 1982. Esto significa que sus efectos tienden a confundirse con la inercia conservada por el fuerte proceso de modernización experimentado en la década anterior.

Desgraciadamente no disponemos de estudios desagregados y, a la vez, suficientemente generales, sobre la rentabilidad de las empresas agrarias. Faltan trabajos que permitan distinguir el comportamiento diferenciado entre los subsectores agrícola, ganadero y forestal. Tampoco están suficientemente estudiadas las diferencias de rentabilidad según orientaciones productivas en las distintas regiones.

Un primer paso puede ser relacionar los resultados obtenidos sobre rentabilidad de los capitales propios de las explotaciones viables por estratos de superficie con la tasa de variación del número de explotaciones.

La rentabilidad nominal de los capitales propios de la explotación se calcula imputando una remuneración a los trabajadores por cuenta propia igual a la de un asalariado que trabajara el mismo número de jornadas (SAN JUAN y colabs., 1984).

La rentabilidad media de los capitales propios más alta, durante 1981 y 1982 para el conjunto de orientaciones productivas a nivel nacional en la muestra de explotaciones que proporcionan ocupación al menos a una persona durante todo el año, se encuentra en los estratos de 20 a 50 Ha. con 4,29 % y de 50 a 100 Ha. con 3,95 % seguidos del de 100 a 500 Ha. con 3,11 %.

Por tanto estos datos permiten corroborar la hipótesis de que las explotaciones medianas presentan en conjunto los resultados más brillantes y por tanto parece lógico que sean las que se muestren más expansivas en número.

Sin embargo, los datos muestrales de rentabilidad (precisamente por estar diseñada la muestra buscando la exclusión de las explotaciones marginales, además de las diferentes definiciones de estratos y orientaciones productivas) aportan poca luz sobre las causas de desaparición de empresas.

En cualquier caso estos datos sobre rentabilidades sí permiten avanzar hipótesis de trabajo interesantes:

- 1) La mayor rentabilidad tiende a aparecer en las explotaciones medianas, descendiendo luego al acercarnos a los extremos. Este resultado parece coherente con las tasas de variación del número de explotaciones. Sin embargo es fácil encontrar excepciones (por ejemplo, las explotaciones de 5 a 10 Ha. tienen una rentabilidad relativamente alta, 3,83 % y su número desciente al -1,3 % en tasa media anual acumulativa durante 1972-82) pero parece razonable esperar que estas excepciones podrían explicarse al desagregar por orientaciones técnico-económicas. En efecto los datos de rentabilidad presentan una fuerte dispersión por orientaciones productivas, es decir, según la estructura de la producción agraria de la explotación, y según los años. Como esta aleatoriedad viene provocada esencialmente por las perturbaciones y diferencias climáticas y por las peculiaridades edafológicas, la diversidad regional de los resultados económicos de las explotaciones es también muy alta.

2) El tamaño de la explotación puede ser sólo uno de los factores de su falta de viabilidad, especialmente a partir de cierto mínimo. La posibilidad de sustituir la tierra por gastos fuera de la explotación y por trabajo hace que la dimensión económica de la empresa pueda venir determinada efectivamente por la combinación de factores (tecnología). En casos extremos (producciones ganaderas intensivas, cultivos bajo plástico, etc.) la superficie de la explotación no es lo más relevante. Las rentabilidades más elevadas, con diferencia, en la muestra antes señalada, aparecen en explotaciones sin tierra: 16,66 % de media durante 1981-82.

3) Las grandes explotaciones de la muestra presentan rendimientos bajos por unidad de superficie agrícola útil, lo que parece indicar que o bien la presencia de tierras de baja calidad en las grandes fincas distorsiona la medida económica de su tamaño, o bien utilizan técnicas intensivas en factor tierra o ambas cosas simultáneamente.

4) El inmovilizado material de las grandes explotaciones puede estar lastrando la rentabilidad corriente. La rentabilidad de las mayores explotaciones de la muestra, representativa a nivel nacional, es 2,37 % para las mayores de 500 Ha. y 2,95 % para las menores de 5 Ha. Esto es perfectamente compatible con flujos de caja muy saneados y, también, con expectativas de revalorizaciones del activo que las hagan potencialmente atractivas como valor refugio, ante las expectativas de obtener futuras plusvalías.

5) Los datos de rentabilidad de las explotaciones indican que, por lo menos durante el período comprendido entre 1979 y 1982, las diferencias entre orientaciones técnico-económicas de las explotaciones (definidas por la estructura de la producción de la empresa) son más importantes que las diferencias por tamaños. Esto plantea graves problemas al tratar de hacer análisis de economías de escala o de viabilidad según la extensión territorial ya que pueden aparecer sesgos debidos a la alta correlación existente entre determinados tamaños y orientaciones en algunas zonas.

REVALORIZACION DE ACTIVOS

La revalorización de los activos agrarios ha podido ser muy importante durante los años de la llamada crisis de las materias primas. Los precios de la tierra para uso agrícola se duplicaron, según nuestras estimaciones, entre 1976 y 1980. Sin embargo, los datos de la encuesta de precios de la tierra, disponibles desde 1979, indican un crecimiento muy inferior a cualquier indicador de inflación con el que se trate de comparar (5).

Por tanto, en conjunto, no parece que la revalorización de la tierra haya podido ser un factor importante para explicar la desaparición de explotaciones, salvo en los casos de cambio de uso (conversión de tierras en solares urbanizables). Sin embargo la gran dispersión de los precios de la tierra según aprovechamientos, junto con la fuerte revalorización de 1976-77, deja abierta la posibilidad de encontrar excepciones a la tendencia general.

EVOLUCION DE LA SUPERFICIE SEGUN EL TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES

La superficie total de las explotaciones experimenta un proceso de redistribución a favor de las grandes y medianas en detrimento de las pequeñas explotaciones a lo largo de los últimos veinte años. Durante los años de la crisis económica se acelera la pérdida de superficie total ocupada por las pequeñas en favor de las medianas y grandes. Además son las grandes explotaciones las que se muestran más dinámicas en la expansión de su superficie (aún cuando su número está estabilizado como se aprecia en el cuadro 1) a diferencia de lo que sucedía en el anterior período intercensal cuando fueron las medianas empresas las que se mostraron más expansivas.

(5) La tasa media anual acumulativa del índice general de precios de la tierra fue 5,7% durante 1979-1982. El índice estimado 1976 = 100 pasa a ser 1982 = 233,0 (SAN JUAN, 1986).

Por tanto la superficie media de las explotaciones ha crecido como consecuencia de este proceso de concentración de la tierra. Sin embargo este crecimiento no ha sido tan intenso en el segundo período intercensal debido a que la superficie censada total de las explotaciones ha disminuido. Esto indicaría el abandono de tierras marginales, salvo que fuera imputable a diferencias causadas por las distintas metodologías de los censos.

CUADRO 4
EVOLUCION DE LA SUPERFICIE TOTAL DE LAS
EXPLORACIONES: 1962-72-82
(Variación intercensal en t.m.a.a. y estructura por tamaños)

	1982/62	1982	1982/72	1972	1972/62	1962
TOTAL SUPERFICIE	-0,04	100	-0,29	100	0,29	100
Pequeñas (-50)	-1,15	28,5	-1,48	33,9	-0,96	33,8
Medianas (50 a 200) ..	1,02	18,9	0,28	18,1	1,73	15,8
Grandes (200+)	0,53	50,9	0,35	48,0	0,68	45,9
Superficie media por explotación con tierra ...	1,05	18,90	0,42	18,14	1,61	15,63

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, 1985; INE, 1975 e INE, 1965.

Simultáneamente al proceso de concentración de la tierra entre las explotaciones, se aprecia una concentración de la tierra dentro de las propias explotaciones. Disminuye el número total de parcelas y crece la superficie por parcela, decreciendo

CUADRO 5
PARCELACION: 1962-72-82
(Variación intercensal en t.m.a.a.)

	1982/62	1982/72	1972/62
N.º TOTAL PARCELAS	2,37	2,53	3,06
Superficie por parcela	4,44	2,82	4,73
N.º de parcelas/explotación	-1,78	-1,15	-2,07

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, 1985; INE, 1975 e INE, 1965.

por tanto el número medio de parcelas en cada explotación. Sin embargo, es importante señalar que esta dinámica pierde fuerza en la última década.

Durante la última década la concentración parcelaria es muy intensa en las grandes explotaciones, incluso dentro de ellas puede decirse que cuanto más grandes son, más han reducido el número medio de parcelas por explotación.

En el resto el proceso ha sido más fuerte en las explotaciones de: 150-200 Ha. (—1,38); 70-100 Ha. (—0,41); 100-150 Ha. (—0,31); y entre las pequeñas de 0,5-1 Ha. (—0,55) (siempre en t.m.a.a. del número de parcelas por explotación durante 1972-82). En el cuadro 4 A-2 recoge con detalle los cambios en el número de parcelas por tamaños y en el cuadro A-3 los promedios de parcela por explotación en 1972 y 1982.

Es importante destacar que la concentración parcelaria ha podido ser un elemento destacado para mejorar la productividad de las explotaciones. Al ser un proceso muy extendido los resultados han tenido que afectar a los componentes agregados. Sin embargo, estos datos deben ser manejados cuidadosamente por la gran dispersión respecto a la media existente entre las distintas provincias tanto en el número medio de parcelas por explotación como en el tamaño medio de las explotaciones. A esta dificultad es necesario añadir que el significado económico de la superficie es muy distinto según calidades, y en particular según se trate de secano o regadío.

TIERRAS LABRADAS Y NO LABRADAS

El cuadro 6 resume los cambios en la estructura de la superficie censada durante los dos últimos períodos intercensales.

Dentro de la superficie no labrada destaca las caídas (en t.m.a.a. 1972-82) de las tierras dedicadas a especies espontáneas no arbóreas (—5,8), superficie improductiva (—3,6) y especies

arbóreas forestales (—1,0), en favor de los aprovechamientos como prados y praderas permanentes (1,3).

Lo anterior, junto con el fuerte y sostenido crecimiento de la superficie de regadío no labrada permite plantear la hipótesis

CUADRO 6 (A)
TIERRAS LABRADAS Y NO LABRADAS: DISTRIBUCION
SECANO/REGADIO

	Superficie (hectáreas)		
	1962	1972	1982
Tierras labradas	19.441.630	19.487.712	18.117.713
Tierras no labradas	25.208.500	26.145.793	26.194.052
Total censado	44.650.100	45.633.505	44.311.765
<i>Secano</i>	<i>42.615.993</i>	<i>43.135.020</i>	<i>41.631.179</i>
<i>Regadío</i>	<i>2.034.107</i>	<i>2.498.485</i>	<i>2.680.685</i>
Secano labrado	17.581.104	17.239.741	15.795.336
Secano no labrado	12.207.500	25.889.579	25.835.843
Regadío labrado	1.860.526	2.247.971	2.322.381
Regadío no labrado	173.581	250.514	358.205

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, 1985; INE, 1975 e INE, 1965.

CUADRO 6 (B)
TIERRAS LABRADAS Y NO LABRADAS: DISTRIBUCION
SECANO/REGADIO

	% que suponen en el total censado		
	1962	1972	1982
Tierras labradas	43,54	42,70	40,88
Tierras no labradas	56,45	57,29	59,11
Total censado	100	100	100
<i>Secano</i>	<i>95,44</i>	<i>94,53</i>	<i>93,95</i>
<i>Regadío</i>	<i>4,55</i>	<i>5,47</i>	<i>6,04</i>
Secano labrado	39,37	37,77	35,64
Secano no labrado	27,34	56,73	58,30
Regadío labrado	4,16	4,92	5,24
Regadío no labrado	0,38	0,54	0,80

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, 1985; INE, 1975 e INE, 1965.

CUADRO 6 (C)
TIERRAS LABRADAS Y NO LABRADAS: DISTRIBUCION
SECANO/REGADIO

	Tasa media anual acumulativa		
	1982/62	1982/72	1972/62
Tierras labradas	-0,34	-0,70	0,0023
Tierras no labradas	0,19	0,02	0,37
Total censado	-0,03	-0,28	0,22
<i>Secano</i>	<i>-0,11</i>	<i>-0,34</i>	<i>0,12</i>
<i>Regadío</i>	<i>1,58</i>	<i>0,72</i>	<i>2,28</i>
Secano labrado	-0,50	-0,83	-0,19
Secano no labrado	5,58	-0,02	11,2
Regadío labrado	1,24	0,33	2,08
Regadío no labrado	5,31	4,29	4,43

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, 1985; INE, 1975 e INE, 1965.

de que una parte sustancial de las mejoras de productividad global detectadas pueden tener como origen el desplazamiento desde actividades agrícolas a ganaderas o mixtas (ganadería con base territorial) difíciles de captar hasta ahora por la forma en que se suelen presentar los datos estadísticos.

EVOLUCION DE LA SUPERFICIE REGADA SEGUN EL TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES

Una fuente importante de incremento de productividad en nuestra agricultura es la transformación en regadío, al ser el agua uno de los principales factores naturales limitantes de la producción en una extensa área. Si admitimos que los precios reflejan las diferencias de capacidad productiva de la tierra la relación secano/regadío sería de uno a cuatro.

En esta perspectiva sería importante poder llegar a explicar cuáles son los mecanismos que impulsan las grandes tendencias resumidas en el cuadro 7 (Número de explotaciones y Superficie regada por tamaños de explotación): Disminución del número de explotaciones en riego y, simultáneamente, crecimiento de

CUADRO 7 (A)
EVOLUCION DE LAS EXPLOTACIONES EN RIEGO: 1962-72-82

	N.º de explotaciones en riego					
	Total en número			Tasa media anual acumulativa		
	1962	1972	1982	82/62	82/72	72/62
Total explotaciones	1.478.052	1.221.093	1.060.864	-1,41	-1,31	-1,73
Explotaciones pequeñas ..	1.436.644	1.170.015	1.022.238	-1,89	-2,37	-1,85
Explotaciones medianas ..	33.180	32.800	31.814	-0,20	-0,003	-0,11
Explotaciones grandes ...	8.228	8.278	6.812	-0,86	-1,77	0,06
% Explotaciones pequeñas	97,19	95,81	96,36			
% Explotaciones medianas	2,24	2,69	3,00			
% Explotaciones grandes	0,55	0,68	0,64			
TOTAL	100	100	100			

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, 1985; INE, 1975 e INE, 1965.

CUADRO 7 (B)
EVOLUCION DE LAS EXPLOTACIONES EN RIEGO: 1962-72-82

	Superficie en riego					
	Total hectáreas			Tasa media anual acumulativa		
	1962	1972	1982	82/62	82/72	72/62
Total explotaciones	2.034.107	2.498.485	2.680.586	1,58	0,72	2,28
Explotaciones pequeñas ..	1.567.812	1.797.367	1.820.619	0,80	0,12	1,46
Explotaciones medianas ..	239.963	376.906	481.250	4,99	2,76	6,40
Explotaciones grandes ...	226.332	324.212	378.717	3,36	1,68	4,32
% Explotaciones pequeñas	77,07	71,93	67,92			
% Explotaciones medianas	11,79	15,08	17,95			
% Explotaciones grandes	11,12	12,97	14,12			
TOTAL	100	100	100			

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, 1985; INE, 1975 e INE, 1965.

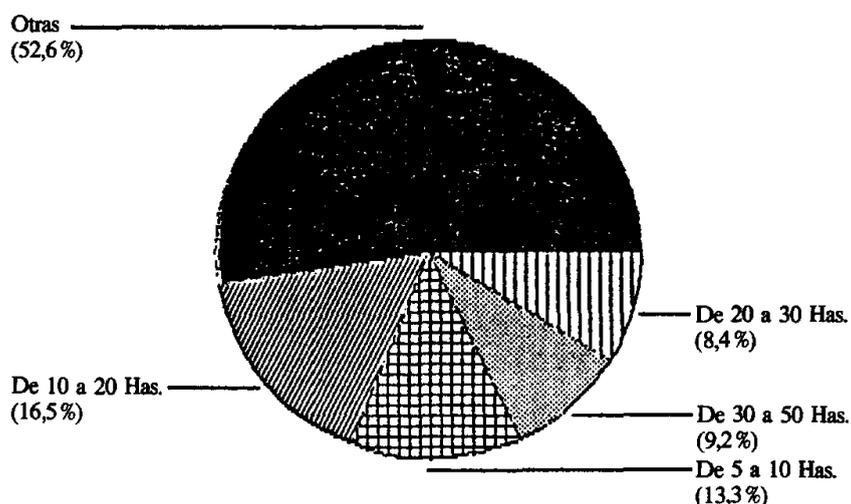
la superficie regada. Por tanto hay un fuerte proceso de concentración en la superficie más productiva.

La superficie puesta en regadío ha venido creciendo a buen ritmo a largo plazo pero en la última década este crecimiento se desacelera hasta una velocidad media inferior a la mitad de la alcanzada antes del 72. Las explotaciones pequeñas

son las más afectadas por este frenazo: La tasa media anual acumulativa de desaparición de explotaciones pequeñas con riego casi se duplica en el último decenio. Pero incluso entre estas pequeñas explotaciones con riego la tendencia general es subir el tamaño medio. Esto es importante, pues el 44,6% de las explotaciones tienen riego. Pero de las explotaciones regadas el 28,9% son menores de 1 Ha. y el 21,5% tienen entre 5 y 30 Ha. Estas últimas tienen casi la mitad de la superficie en regadío (47,4%).

GRAFICO I

TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES (REGADIO) Nacional (Año 1982)



Las explotaciones medianas con riego son las más dinámicas, pues su número casi está estabilizado y sin embargo la superficie que utilizan ha crecido considerablemente. En esto el comportamiento es distinto de las grandes explotaciones cuyo número se redujo más deprisa que el de las medianas después de 1972, mientras su superficie aumentaba más despacio (véase cuadro 7). El resultado ha sido una importancia creciente de las explotaciones medianas en el regadío y por

tanto una menor polarización en la estructura de la propiedad de la tierra en riego.

La distinción entre riego permanente y eventual permite reafirmar las conclusiones obtenidas a partir del cuadro anterior, al mismo tiempo que se pone de manifiesto: primero que el menor crecimiento de la superficie regada tiene su origen en el frenazo a la expansión de la superficie en riego permanente mientras se acelera la expansión del riego eventual en la última década.

2) La superficie en riego permanente ha crecido principalmente en las explotaciones medianas. Sin embargo este crecimiento ha sido mucho más moderado en la década de los setenta que en la de los sesenta.

3) La superficie con riego permanente (cuadro 8A y 8B) se redistribuye antes de 1972 a favor de las explotaciones medianas y grandes y en contra de las pequeñas. Pero en la última década sólo se redistribuye ya a favor de las medianas.

4) El riego eventual (cuadro 9A y 9B) contempla su mayor expansión territorial en los últimos años. Pero al contrario de lo que sucede con el riego permanente la ampliación es muy rápida en las grandes explotaciones seguidas de las medianas y, bastante más atrasadas, las pequeñas. Esta evolución habría que relacionarla con la mayor iniciativa privada en la puesta en regadío, impulsada por un conjunto de factores entre los que destacan:

— Pérdida de impulso en la política de creación de regadíos, potenciados y financiados preferentemente por el sector público, desarrollada en la década anterior.

— Influencia del período seco 1980-81 unida al desarrollo y comercialización de nuevas técnicas (captaciones subterráneas, aspersión, goteo, etc.).

— Necesidad de financiar los proyectos con créditos privados en mayor proporción que durante los años sesenta cuando la inversión pública en agricultura se mostraba mucho más dinámica.

CUADRO 8 (A)
EVOLUCION DEL RIEGO PERMANENTE: 1962-72-82

	N.º de explotaciones					
	Total en número			Tasa media anual acumulativa		
	1962	1972	1982	82/62	82/72	72/62
Total explotaciones	969.099	890.508	784.759	-0,95	-1,18	-0,81
Explotaciones pequeñas ..	940.524	859.002	755.729	-0,98	-1,20	-0,86
Explotaciones medianas ..	22.588	24.954	23.892	0,28	-0,42	1,04
Explotaciones grandes ...	5.987	6.552	5.138	-0,70	-2,15	0,94
% Explotaciones pequeñas	97,05	96,46	96,30			
% Explotaciones medianas	2,33	2,80	3,04			
% Explotaciones grandes	0,61	0,73	0,65			

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, 1985; INE, 1975 e INE, 1965.

CUADRO 8 (B)
EVOLUCION DEL RIEGO PERMANENTE: 1962-72-82

	Superficie (hectáreas)					
	Total hectáreas			Tasa media anual acumulativa		
	1962	1972	1982	82/62	82/72	72/62
Total explotaciones	1.414.928	1.965.713	2.012.901	2,11	0,24	3,89
Explotaciones pequeñas ..	1.080.639	1.386.166	1.365.821	1,31	-0,14	2,82
Explotaciones medianas ..	172.364	306.809	363.235	5,53	1,83	7,80
Explotaciones grandes ...	161.925	272.738	283.844	3,76	0,40	6,84
% Explotaciones pequeñas	76,37	70,51	67,85			
% Explotaciones medianas	12,18	15,60	18,04			
% Explotaciones grandes	11,44	14,43	14,10			

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, 1985; INE, 1975 e INE, 1965.

Por último no podemos olvidar que gran parte de las mejoras de productividad obtenidas por la agricultura así como una parte sustancial del cambio técnico inducido por la alteración de precios relativos de factores primarios e intermedios de producción se ha manifestado en los cambios en la estructura de la producción final. Estos cambios incluyen, no sólo desplazamientos en las superficies ocupadas por los distintos cultivos

CUADRO 9 (A)
EVOLUCION DEL RIEGO EVENTUAL: 1962-72-82

	N.º de explotaciones					
	Total en número			Tasa media anual acumulativa		
	1962	1972	1982	82/62	82/72	72/62
Total explotaciones	619.051	392.965	331.918	-2,31	-1,55	-3,65
Explotaciones pequeñas ..	602.395	380.411	318.964	-2,35	-1,61	-3,68
Explotaciones medianas ..	13.589	10.272	10.640	-1,08	0,35	-2,44
Explotaciones grandes ...	3.065	2.282	2.314	-1,22	0,14	-2,55
% Explotaciones pequeñas	97,30	96,80	96,10			
% Explotaciones medianas	2,19	2,61	3,21			
% Explotaciones grandes	0,49	0,58	0,70			

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, 1985; INE, 1975 e INE, 1965.

CUADRO 9 (B)
EVOLUCION DEL RIEGO EVENTUAL: 1962-72-82

	Superficie (hectáreas)					
	Total hectáreas			Tasa media anual acumulativa		
	1962	1972	1982	82/62	82/72	72/62
Total explotaciones	619.179	532.387	667.685	0,39	2,54	-1,40
Explotaciones pequeñas ..	487.173	411.201	454.798	-0,33	1,06	-1,55
Explotaciones medianas ..	67.599	70.034	118.016	3,72	6,85	0,36
Explotaciones grandes ...	64.407	51.152	94.872	2,36	8,54	-2,05
% Explotaciones pequeñas	78,68	77,23	68,12			
% Explotaciones medianas	10,91	13,15	17,68			
% Explotaciones grandes	10,40	9,60	14,21			

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, 1985; INE, 1975 e INE, 1965.

o producciones ganaderas sino, también, alteraciones en el grado de intensificación de las producciones (6).

(6) Por razones de espacio resulta imposible volver sobre este tema. Cf. SAN JUAN, 1986. Por igual motivo hemos renunciado a abordar aquí otros aspectos importantes como los relacionados con la evolución de las formas de propiedad, la mecanización y otros que serán tratados en próximas publicaciones.

GRAFICO II

DISTRIBUCION DE CULTIVOS

Tierras labradas (Año 1982)

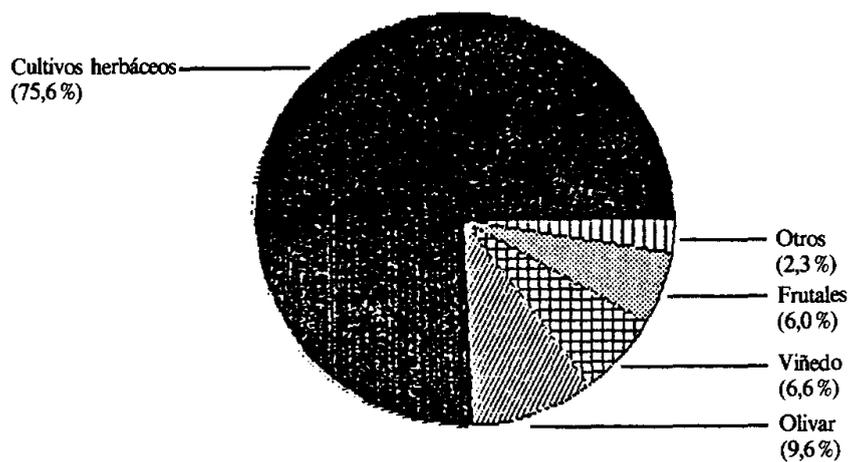
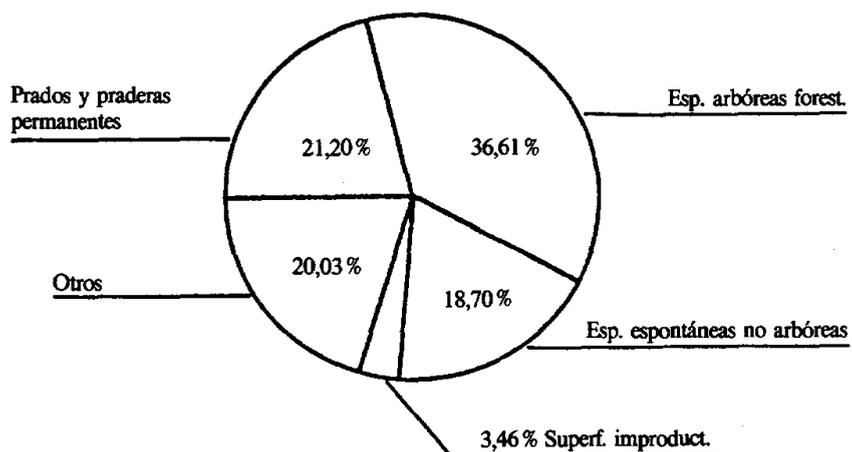


GRAFICO III

DISTRIBUCION DE CULTIVOS

Tierras no labradas (Año 1982)



CONCLUSIONES

La tendencia a la desaparición de explotaciones característica de la «crisis de la agricultura tradicional» durante los años sesenta pierde intensidad después de 1972.

Las pequeñas explotaciones sufren mayores tasas de mortalidad que las grandes en los años setenta pero su morbilidad había sido todavía mayor durante la década de los sesenta.

El número de explotaciones medianas aumenta tanto en términos relativos como absolutos.

Las grandes explotaciones continúan aumentando la cantidad de tierras que utilizan pero a menor ritmo que en la década anterior y además su número ha dejado de crecer.

La relación entre rentabilidad y tamaño de las explotaciones permiten reafirmar la pujanza de las explotaciones medianas.

La superficie media de las explotaciones ha crecido como consecuencia del proceso de concentración de la tierra. Sin embargo, este crecimiento no ha sido tan intenso en el segundo período intercensal debido a que la superficie censada total de las explotaciones ha disminuido. Esto indicaría el abandono de tierras marginales, salvo que fuera imputable a diferencias causadas por las distintas metodologías de los censos.

Durante la última década la concentración parcelaria es muy intensa en las grandes explotaciones, incluso dentro de ellas puede decirse que cuanto más grandes son, más han reducido el número medio de parcelas por explotación.

Dentro de la superficie no labrada destaca las caídas de las tierras dedicadas a especies espontáneas no arbóreas, superficie improductiva y especies arbóreas forestales, en favor de los aprovechamientos como prados y praderas permanentes.

Lo anterior, junto con el fuerte y sostenido crecimiento de la superficie de regadío no labrada permite plantear que una parte sustancial de las mejoras de productividad global detectadas pueden tener como origen el desplazamiento desde ac-

tividades exclusivamente agrícolas hacia empresas ganaderas o mixtas (ganadería con base territorial) difíciles de captar hasta ahora por la forma en que se suelen presentar los datos estadísticos.

En las tierras labradas hay un fuerte proceso de concentración en la superficie más productiva, la regada. La superficie puesta en regadío ha venido creciendo a buen ritmo a largo plazo pero, en la última década, este crecimiento se desacelera hasta una velocidad media inferior a la mitad de la alcanzada antes del 72. Las explotaciones pequeñas son las más afectadas por este frenazo.

En definitiva, los cambios intercensales en la estructura de las explotaciones agrarias que más han podido contribuir a la mejora de la productividad global del sector han sido: la desaparición de explotaciones y la tendencia a incrementar el peso de las explotaciones medianas. En el interior de las explotaciones se aprecia una notable concentración parcelaria y reordenación de la superficie cultivada. La puesta en regadío sigue siendo una fuente importante de mejora de los rendimientos pero mucho menor que durante los años sesenta.

Bibliografía

- BARCELÓ, L. V. (1986): «El papel de la política agraria en la actual crisis económica mundial». *Agricultura y Sociedad*, núm. 35: 9-75 págs.
- ETXEZARRETA, M. (1985): «Agricultura a tiempo parcial en una economía mundial en reestructuración». A.E.E.S.A.-B.C.A. (eds.). *Trabajos elaborados por autores españoles para el XIX Congreso Internacional de Economistas Agrarios*. Madrid. Banco de Crédito Agrícola.
- INE (1965): *Censo agrario de España 1962*. Madrid. INE.
- INE (1973): *Censo agrario de España 1972. Serie A*. Madrid. INE.
- INE (1975): *Censo agrario de España 1972. Series B y C*. Madrid. INE.
- INE (1976): *Censo agrario de España. Serie D. Metodología y procedimientos*. Madrid. INE.
-

-
- MYRO, R. (1985): «La evolución de la productividad de la economía española». Cuadernos I.M.P.I., 2.ª época, n.º 15.
- SAN JUAN, C. y colabs. GARCÍA DE LA OSA, y ESCRIBA, J. L. (1984): *La agricultura de Castilla-La Mancha. Análisis de la empresa agraria*. Mimeo.
- SAN JUAN, C. (1986): «Factor price and capitalization». D.C. núm. 8610. Madrid. Plymouth Politechnic/F. CC. Económicas y Empresariales. U.C.M.
- SUMPSI, J. M. (1982): «La crisis de la agricultura moderna». *Agricultura y Sociedad*, núm. 25: 185-195 págs.
-

CUADRO A-1
Número de explotaciones según su superficie total

	Total nacional		
	1972	1982	Tasa de variación (%)
TOTAL	2.558.814	2.375.327	-7,17
Sin tierras	44.386	31.315	-29,45
De 0,1 a 0,5 Ha.	291.241	315.852	8,45
De 0,5 a 1 Ha.	290.984	279.077	-4,09
De 1 a 2 Ha.	391.451	362.347	-7,43
De 2 a 3 Ha.	257.473	231.189	-10,20
De 3 a 4 Ha.	183.741	163.023	-11,27
De 4 a 5 Ha.	144.846	124.227	-14,23
De 5 a 10 Ha.	384.283	334.285	-13,01
De 10 a 20 Ha.	270.173	241.925	-10,45
De 20 a 30 Ha.	100.604	90.644	-9,9
De 30 a 50 Ha.	80.388	77.609	-3,45
De 50 a 70 Ha.	34.846	35.412	1,62
De 70 a 100 Ha.	24.167	26.206	8,43
De 100 a 150 Ha.	19.368	20.951	8,17
De 150 a 200 Ha.	9.688	10.167	4,94
De 200 a 300 Ha.	10.412	10.285	-1,21
De 300 a 500 Ha.	8.853	8.955	1,15
De 500 a 1.000 Ha.	6.928	6.947	0,27
Mayor de 1.000 Ha.	4.982	4.911	-1,42

Fuente: INE (1973); INE (1985).

CUADRO A-2
Número de parcelas por explotación

	Total nacional		Tasa de variación (%)
	1972	1982	
TOTAL	27.447.051	20.496.813	—25,32
De 0,1 a 0,5 Ha.	587.618	626.195	8,20
De 0,5 a 1 Ha.	1.006.335	950.774	—5,52
De 1 a 2 Ha.	2.325.049	1.821.959	—21,63
De 2 a 3 Ha.	2.133.075	1.526.197	—28,45
De 3 a 4 Ha.	1.815.252	1.287.784	—29,05
De 4 a 5 Ha.	1.575.132	1.125.287	—28,55
De 5 a 10 Ha.	5.283.915	3.735.000	—29,31
De 10 a 20 Ha.	4.986.882	3.538.545	—29,04
De 20 a 30 Ha.	2.226.123	1.592.598	—28,45
De 30 a 50 Ha.	2.029.903	1.524.516	—24,89
De 50 a 70 Ha.	926.585	799.045	—13,76
De 70 a 100 Ha.	682.945	654.893	—4,10
De 100 a 150 Ha.	528.937	512.420	—3,12
De 150 a 200 Ha.	278.101	239.638	—13,83
De 200 a 300 Ha.	303.820	195.849	—35,53
De 300 a 500 Ha.	235.918	143.277	—39,26
De 500 a 1.000 Ha.	192.748	113.405	—41,16
Más de 1.000 Ha.	277.713	109.404	—60,60

Fuente: INE (1975); INE (1985).

CUADRO A-3
Promedio de parcelas por explotación

	Total nacional	
	1972	1982
TOTAL	10,00	8,70
De 0,1 a 0,5 Ha.	2,00	1,90
De 0,5 a 1 Ha.	3,00	3,40
De 1 a 2 Ha.	5,00	5,02
De 2 a 3 Ha.	8,00	6,60
De 3 a 4 Ha.	9,00	7,80
De 4 a 5 Ha.	11,00	9,05
De 5 a 10 Ha.	13,00	11,10
De 10 a 20 Ha.	18,00	14,60
De 20 a 30 Ha.	22,00	17,50
De 30 a 50 Ha.	24,00	19,60
De 50 a 70 Ha.	27,00	22,50
De 70 a 100 Ha.	27,00	24,90
De 100 a 150 Ha.	27,00	24,40
De 150 a 200 Ha.	28,00	23,50
De 200 a 300 Ha.	29,00	19,00
De 300 a 500 Ha.	26,00	15,90
De 500 a 1.000 Ha.	27,00	16,30
Más de 1.000 Ha.	55,00	22,20

Fuente: INE (1975); INE (1985).

CUADRO A-4
Superficie censada según el régimen de tenencia

Año	1972	1982	Tasa de variación (%)
Propiedad	33.536.449	32.888.069	—1,93
Arrendada	6.303.523	5.853.920	—7,13

Fuente: INE (1973); INE (1985).

CUADRO A-5
Superficie censada según el régimen de tenencia

Año	1972	1982	Tasa de variación (%)
Aparcería	2.068.774	1.484.198	-28,25
Otros	3.724.759	4.085.582	9,68

Fuente: INE (1973); INE (1985).

CUADRO A-6
Superficie regable de las explotaciones

	Superficie (Ha.) Total nacional		Tasa de variación (%)
	1972	1982	
TOTAL	2.498.485	2.680.586	7,28
De 0,1 a 0,2 Ha.	2.975	3.372	13,34
De 0,2 a 0,5 Ha.	32.879	33.372	1,49
De 0,5 a 1 Ha.	71.802	69.014	-3,88
De 1 a 2 Ha.	142.294	131.999	-7,23
De 2 a 3 Ha.	127.687	114.188	-10,57
De 3 a 4 Ha.	114.951	101.314	-11,86
De 4 a 5 Ha.	112.052	96.302	-14,05
De 5 a 10 Ha.	397.469	356.126	-10,40
De 10 a 20 Ha.	402.484	441.814	9,77
De 20 a 30 Ha.	191.190	226.019	18,21
De 30 a 50 Ha.	201.584	247.099	22,57
De 50 a 70 Ha.	112.155	144.072	28,45
De 70 a 100 Ha.	105.156	132.708	26,20
De 100 a 150 Ha.	102.100	127.784	25,15
De 150 a 200 Ha.	57.495	76.686	33,30
De 200 a 300 Ha.	79.441	91.776	15,52
De 300 a 500 Ha.	86.098	108.779	26,34
De 500 a 1.000 Ha.	89.655	101.250	12,93
Más de 1.000 Ha.	69.018	76.912	11,43

Fuente: INE (1975); INE (1985).

CUADRO A-7
Número de explotaciones con riego

	N.º de explotaciones Total nacional		Tasa de variación (%)
	1972	1982	
TOTAL	1.211.093	1.060.864	-12,40
De 0,1 a 0,2 Ha.	29.704	34.994	17,80
De 0,2 a 0,5 Ha.	128.784	133.426	3,60
De 0,5 a 1 Ha.	146.342	138.731	-5,20
De 1 a 2 Ha.	186.301	163.280	-12,35
De 2 a 3 Ha.	121.792	100.614	-17,38
De 3 a 4 Ha.	87.038	70.922	-18,51
De 4 a 5 Ha.	69.227	54.841	-20,78
De 5 a 10 Ha.	190.893	147.544	-22,70
De 10 a 20 Ha.	131.804	108.111	-17,97
De 20 a 30 Ha.	44.405	38.703	-12,84
De 30 a 50 Ha.	33.725	31.072	-7,86
De 50 a 70 Ha.	13.360	13.134	-1,69
De 70 a 100 Ha.	9.552	9.232	-3,35
De 100 a 150 Ha.	6.708	6.547	-2,40
De 150 a 200 Ha.	3.108	2.901	-8,77
De 200 a 300 Ha.	3.163	2.554	-19,25
De 300 a 500 Ha.	2.381	2.049	-13,94
De 500 a 1.000 Ha.	1.771	1.490	-15,86
De más de 1.000 Ha. ...	963	719	-25,33

Fuente: INE (1975); INE (1985).

CUADRO A-8
Superficie en riego permanente

	Regadío permanente Total nacional		
	1972	1982	Tasa de variación (%)
TOTAL	1.965.713	2.018.901	2,40
De 0,1 a 0,2 Ha.	2.472	2.710	9,60
De 0,2 a 0,5 Ha.	27.353	26.786	-2,07
De 0,5 a 1 Ha.	57.258	53.682	-6,24
De 1 a 2 Ha.	108.120	99.213	-8,23
De 2 a 3 Ha.	94.788	83.775	-11,61
De 3 a 4 Ha.	85.200	74.482	-12,57
De 4 a 5 Ha.	85.784	71.459	-16,69
De 5 a 10 Ha.	305.639	264.393	-13,49
De 10 a 20 Ha.	311.208	333.237	7,07
De 20 a 30 Ha.	148.719	170.081	14,36
De 30 a 50 Ha.	159.625	186.003	16,52
De 50 a 70 Ha.	90.046	109.127	21,19
De 70 a 100 Ha.	85.511	101.052	18,17
De 100 a 150 Ha.	84.387	95.426	13,08
De 150 a 200 Ha.	46.865	57.630	22,97
De 200 a 300 Ha.	67.058	69.547	3,71
De 300 a 500 Ha.	72.533	82.418	13,62
De 500 a 1.000 Ha.	75.861	76.420	0,73
Más de 1.000 Ha.	57.286	55.459	-3,18

Fuente: INE (1975); INE (1985).

CUADRO A-9
Número de explotaciones con riego permanente

	Regadío permanente Total nacional		
	1972	1982	Tasa de variación (%)
TOTAL	890.508	784.759	-11,87
De 0,1 a 0,2 Ha.	24.689	27.859	12,80
De 0,2 a 0,5 Ha.	104.838	105.758	-4,98
De 0,5 a 1 Ha.	134.068	120.821	-9,88
De 2 a 3 Ha.	85.669	72.462	-15,41
De 3 a 4 Ha.	60.866	50.882	-16,40
De 4 a 5 Ha.	49.220	39.334	-20,08
De 5 a 10 Ha.	135.124	104.868	-22,39
De 10 a 20 Ha.	94.920	76.976	-18,90
De 20 a 30 Ha.	32.882	28.030	-14,75
De 30 a 50 Ha.	25.418	22.833	-10,16
De 50 a 70 Ha.	10.139	9.794	-3,40
De 70 a 100 Ha.	7.276	6.990	-3,93
De 100 a 150 Ha.	5.091	4.944	-2,88
De 150 a 200 Ha.	2.448	2.164	-11,60
De 200 a 300 Ha.	2.478	1.933	-21,99
De 300 a 500 Ha.	1.850	1.550	-16,21
De 500 a 1.000 Ha.	1.444	1.101	-23,75
Más de 1.000 Ha.	780	554	-28,97

Fuente: INE (1975); INE (1985).

CUADRO A-10
Superficie en riego eventual

	Regadío eventual Total nacional		Tasa de variación (%)
	1972	1982	
TOTAL	523.387	667.685	25,41
De 0,1 a 0,2 Ha.	504	662	31,34
De 0,2 a 0,5 Ha.	5.528	6.587	19,15
De 0,5 a 1 Ha.	14.539	15.331	5,44
De 1 a 2 Ha.	34.168	32.786	-4,04
De 2 a 3 Ha.	32.903	30.413	-7,56
De 3 a 4 Ha.	29.750	26.832	-9,80
De 4 a 5 Ha.	26.268	24.843	-5,42
De 5 a 10 Ha.	91.826	91.733	-0,10
De 10 a 20 Ha.	91.288	108.577	18,93
De 20 a 30 Ha.	42.463	55.938	31,73
De 30 a 50 Ha.	41.964	61.096	45,59
De 50 a 70 Ha.	22.059	34.945	58,41
De 70 a 100 Ha.	19.632	31.656	61,24
De 100 a 150 Ha.	17.713	32.358	82,67
De 150 a 200 Ha.	10.630	19.057	79,27
De 200 a 300 Ha.	12.372	22.228	79,66
De 300 a 500 Ha.	13.258	26.361	98,83
De 500 a 1.000 Ha.	13.795	24.830	79,99
Más de 1.000	11.727	21.453	82,93

Fuente: INE (1975); INE (1985).

CUADRO A-11
Número de explotaciones con riego eventual

	Regadío eventual Total nacional		Tasa de variación (%)
	1972	1982	
TOTAL	392.965	331.918	-15,53
De 0,1 a 0,2 Ha.	5.015	7.257	44,70
De 0,2 a 0,5 Ha.	25.079	29.660	18,26
De 0,5 a 1 Ha.	39.018	37.049	-5,04
De 1 a 2 Ha.	61.613	50.211	-18,50
De 2 a 3 Ha.	44.153	33.625	-23,84
De 3 a 4 Ha.	32.533	24.392	-25,02
De 4 a 5 Ha.	25.243	19.020	-24,65
De 5 a 10 Ha.	71.631	53.342	-25,53
De 10 a 20 Ha.	49.424	39.614	-19,84
De 20 a 30 Ha.	15.616	13.982	-10,46
De 30 a 50 Ha.	11.086	10.812	-2,47
De 50 a 70 Ha.	4.254	4.471	5,17
De 70 a 100 Ha.	2.972	3.016	1,48
De 100 a 150 Ha.	2.089	2.168	3,78
De 150 a 200 Ha.	957	982	2,61
De 200 a 300 Ha.	901	859	-4,66
De 300 a 500 Ha.	663	684	3,16
De 500 a 1.000 Ha.	467	532	13,91
Más de 1.000 Ha.	251	239	-4,78

Fuente: INE (1975); INE (1985).

RESUMEN

Los cambios intercensales en la estructura de las explotaciones agrarias durante los decenios 1962-72-82 son estudiados tratando, no sólo de describir las principales alteraciones detectadas, sino también de apuntar hipótesis interpretativas sobre su influencia en la evolución de la productividad global, agregada del sector agrario. Con este fin se analiza la evolución, por tamaños de superficie de las explotaciones, agregadas a nivel estatal, del número y superficie de las explotaciones, parcelación y formas de riego.

Entre las conclusiones cabe destacar, por su influencia en la productividad, la tendencia hacia explotaciones medianas con un menor número de parcelas de mayor extensión. La desaparición de pequeñas explotaciones y la estabilización, en número, de las grandes. La puesta en regadío de nuevas tierras, notablemente desacelerada desde 1972, va acompañada de una concentración de esta superficie altamente productiva.

RÉSUMÉ

Il est fait une étude des changements apparus lors des divers recensements, dans la structure des exploitations agricoles pendant les décennies 1962-72-82, qui englobe non seulement l'observation des principales transformations, mais également les hypothèses interprétatives sur l'influence dans l'évolution de la productivité globale agrégée du secteur agricole. A cet égard, il est analysé l'évolution, selon les dimensions des exploitations agrégées au niveau national, du nombre et de la surface des exploitations, de leur lotissement et des formes d'irrigation.

Parmi les conclusions il convient de signaler, eu égard à son influence sur la productivité, la tendance en faveur des exploitations moyennes, divisées en un nombre moindre de lots de dimensions plus grandes; la disparition des petites exploitations et la stabilisation, quant au nombre, des plus grandes. L'irrigation de nouvelles terres, considérablement ralentie dès 1972, s'accompagne d'une concentration de cette surface hautement productive.

SUMMARY

Census changes in farm structure that have taken place during 1962-72-82 decades are studied in order not only to describe the main changes noticed, but also to point out an interpretative theory on how they affect total aggregate productivity evolution in agriculture. For this purpose, analysis is made, by farm area, aggregated at State level, of development of farm number and area, fragmentation of holdings and forms of irrigations.

One of the conclusions worth pointing out, as it affects productivity, is the trend toward middle size farms divided into fewer and larger plots. Another is the disappearance of small farms and the stabilization in number of large farms. The irrigation of new lands, which has noticeably decreased since 1972, has been accompanied by a concentration of this highly productive area.